

Cuando $1+1=1$

Aquella "Imposible" Conexión

EXTRACTOS

Gabriela "la Moldava" Condrea

Paint with Words Press

Seattle - Buenos Aires



Título original: When $1+1=1$: That “Impossible” Connection

Copyright de la traducción © 2013 por Gabriela Condrea

Copyright del original © 2011 por Gabriela Condrea

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

Publicado por Paint with Words Press (Pintar con Palabras)

Para la reproducción total o parcial de este libro debe requerirse autorización a Gabriela Condrea, info@gabrielacondrea.com.

Traducción por Gabriela Condrea, con gran ayuda de Débora Chiodi, Carolina Siegrist, Julieta Aranda, Lucía De Rosa y Leonardo Alesandro y todos los editores Facebookearios.

Diseño, arte y creación del libro y copyright © 2013, 2011 realizada por Gabriela Condrea. Fotografía: foto de la autora sola por Gary Draluck; foto con Morena Chiodi por Celeste Voria.

Cuando $1+1=1$ (When $1+1=1$)

ISBN-13: 978-0-9839063-1-5

ISBN-10: 0-9839063-1-9

Índice

Introducción: ¿Por qué Conexión? | Una Aventura con el Tango

El Tango es Conectarse 11

La Vida Como Un Ser de Cuatro Patas 19

Dulce Vulnerabilidad 24

Encontrándome en Donde Estoy 35

Cuídate a Ti 42

Bailando al Compás de Nuestras Almas 52

Hablar sin Palabras 65

Tacos Altos e Hipopótamos Amarillos 72

La Rosa: Como un Hilo Atado al Dedo 85

Bailar como Agua 94

Pintar Fuera de las Líneas 106

Una Relación Recíproca 117

Un Nuevo Sabor de Chocolate 133

En la "Meca" del Tango 140

Un Mar de Gente Meciéndose Juntos 154

Como un Gato Tratando de Agarrarse la Cola 163

Darle Tiempo al Tiempo 175

Las Cosas Que No Se Pueden Ver 183

Tantos Tangos... 196

Glosario | Notas para el Lector | Agradecimientos

Introducción: ¿Por qué Conexión?¹

Conexión. Este tema de la conexión es algo que me acompaña toda la vida. Tenía seis años cuando salimos de lo que en aquel entonces era la República Soviética de Moldova hacia un lugar lejano, buscando la oportunidad de construir una vida mejor. Todavía me queda grabada en la memoria la imagen de mi prima Mărioara corriendo por la plataforma detrás del tren que nos iba apartando. En el recorrido que hicimos para salir de Chişinău, pasamos el cerro detrás del departamento de los primeros seis años de mi vida, y esa fue la primera imagen que me hizo lagrimear cuando volví por primera vez 14 años después. Me acuerdo que de chica quería que mi familia estuviera más cerca – soñaba con una gran reunión familiar. La inmigración dispersó la familia de mi madre por Europa y la de mi padre a Israel y Australia. Nosotros terminamos en Seattle, en otro continente más. Reunirnos todos es casi imposible.

También hubo relaciones y no-relaciones, vínculos y desvínculos, conexión y desconexión, románticamente – tironeada entre la carrera y el amor y los viajes de un alma ambulante. Ando adoptando primos y sobrinas, hermanos y tías en lugares distantes – conectándome con personas de las cuales estoy separada por océanos y diferencias horarias. A pesar de las complicaciones geográficas y aun si hablamos con poca frecuencia, cuando sí nos volvemos a ver o nos escribimos unos mensajes, parece que nos hubiéramos visto anteaer. Este estiramiento de lazos con gente es quizás un espejo de la diáspora que vive dentro de mí.

¹ Inspirado por una pregunta de Paul Stieger de Boise, Idaho, EE.UU. en octubre 2012: “Lo que más quiero preguntar es, ¿Este tema de la conexión en tu libro fue algo que estaba creciendo dentro de ti toda la vida? ¿Es que se intensificó al empezar con el Tango en 2009?”

El tango me ayuda a conectarme “con” y entenderme a mí misma de una manera que, en esta sociedad tan individualista, se me complicaba hacer. Claro que en el ambiente de tango vas a encontrar egos y divisiones y convicciones fuertes – todas las características que se encuentran en cualquier grupo de gente apasionada por lo que hace – pero también hay una maravillosa sensación de comunidad, de coexistencia tan palpable, de colaboración e interacción y respeto, que abarca generaciones. A través del tango, he encontrado una sensación de pertenecer, algo que buscaba, algo que muchos de nosotros buscamos.

Y, aunque el tango es algo muy especial para mí, no es único. No es único en el sentido de que es sólo otra cosa más que nos brinda una excusa para juntarnos. Hay muchas actividades por las cuales nos reunimos y muchas más hacían parte de la vida cotidiana en otros tiempos. Hoy en día, nos sentamos en cajas con escritorios, cada uno clavando los ojos en su propia cajita brillante, contando los minutos hasta subirnos a cajas que ruedan, todos orientados en la misma dirección hasta llegar a nuestras cajas más grandes para cerrar la puerta con llave. ¿Cuántas veces nos detenemos para dar una caricia, cuántas veces nos tomamos un minuto para escuchar el corazón de otra persona, cuándo es que hacemos una pausa para reconocer la historia de otro ser humano? Ahora que la mayoría de los estímulos que experimentamos son visuales y verbales y la verdad es concreta y se puede cuantificar, ¿Con qué frecuencia reconocemos nuestras penas en la angustia de otra persona? ¿Cuánto nos dejamos sentir? ¿Cuánto confiamos en nuestra intuición?

Somos naturalmente empáticos. Me estoy enterando de más y más estudios que lo confirman. Durante siglos, hemos sido separados y divididos. El hombre es ventajero y aprovechador, pensando siempre en su interés. El

egoísmo provocará a tu vecino a robarte, nos dijo Hobbes. Supervivencia del que mejor se adapta. Pero su empatía por otro ser humano lo motivará a buscar una sierra cuando se caiga un árbol encima de tu casa (como me contó recién mi amigo Karl), la empatía lo conmoverá al ver un animal maltratado, y la empatía es lo que llevará a una persona que tiene lo justo para comprarse comida hasta el fin de la semana a buscar una moneda para compartir con otra persona necesitada.

Es especialmente en los momentos más difíciles, en los momentos de mayor vulnerabilidad, que podemos ver la solidez de los vínculos que formamos con los que nos rodean – la conexión – con más claridad. Cuando perdemos un ser querido, cuando nos arriesgamos, cuando nos zambullimos en un sueño sin saber muy bien a dónde vamos – estos son los momentos en que la gente nos tiende una mano, nos recibe con calidez, cuando se juntan para darnos el empujón para emprender el camino. Es cuando tenemos la oportunidad de ayudar a otro, que nos conectamos más íntimamente con nuestra propia humanidad.

El tango para mí ha sido un viaje tanto hacia adentro como hacia afuera. Una búsqueda para encontrarme a mí misma, una excavación de las emociones y de los nervios que había empezado a podar y recortar – para adormecerme los dolores del corazón, para protegerme de la vulnerabilidad, para escudarme de la inseguridad ante lo desconocido. El tango me sostuvo trascendiendo momentos asombrosamente hermosos y momentos profundamente dolorosos – a través de la pérdida y el crecimiento y la adversidad – a través de emociones que abarcan la amplitud de la gama: desde la euforia, la alegría incontrolable, hasta el triste silencio del vacío que resta cuando no queda nada más. El tango me ha ayudado a verme desde adentro hacia afuera.

¿Podemos separar el viaje del catalizador, del propulsor, de la persona? No, me parece que no. Está todo conectado, vinculado. Es un todo, un paquete. Somos cada uno mucho más que solamente blanco y negro – somos muchos, muchos matices del gris. El tango me ha ayudado a entender que La Vida es Conectarse – con los que nos rodean y, consecuentemente, con nosotros mismos.

El Tango es Conectarse

el abrazo

Agarro su espalda
colocando mi mano
sobre la línea de su columna
atrayéndolo
invitándolo a acercarse
y a la vez empujándolo
manteniendo la distancia
creando la tensión
la conexión
delineando los parámetros
entre dos
que caminan como uno.

Bailar las Caídas² – Dance the Wobbles

En el tango no tenemos problemas de equilibrio
precisamente porque somos flexibles
como el junco enfrentándose al viento fuerte.
Bailamos las caídas, así nunca caemos.
No hay culpa si hay colaboración.
La rigidez contra el mundo,
contra nuestro compañero no sirve.
No nos peleamos con la realidad;
la bailamos.
Porque la idea es seguir juntos,
caminar y estar juntos,
manteniendo el abrazo de dos que forman uno.
Buscamos tierra, echamos raíces,
nos abrazamos y caminamos.

In tango, balance isn't an issue
precisely because we are flexible,
like reeds facing the strong winds of a storm.
We dance the wobbles, that way we never fall.
There is no blame in collaboration,
there's no sense in being rigid against our partner.
We don't fight our reality –
we dance it.
Because the objective is to continue together,
to walk and to be together,
maintaining our embrace of two who form one.
We seek the earth beneath our feet, set roots,
we embrace and walk.

² De hecho, hay un movimiento en el tango que se llama “la caída”; en vez de resistir el impulso, se aprovecha esta energía para producir otro movimiento.

Se siente más lindo besar a alguien cuando te besa también

Porque dar requiere volverse vulnerable, se siente más lindo cuando tu pareja te responde de la misma manera, o al menos si está dispuesta a recibir lo que le estás ofreciendo.

“Cada acción tiene una reacción igual y opuesta,” explicó mi maestro de física del colegio secundario, “Durante las vacaciones de primavera prueben esto: besen a alguien y verifiquen si el otro también los besa.” Se reía tanto que casi no le salían las palabras, pero tenía razón: es lindo besar a alguien cuando te devuelve el beso con una fuerza proporcional a la tuya. Si la fuerza es muy desproporcionada – o sale corriendo o te agobia – la situación se pone un poco incómoda.

Se siente lindo cuando alguien acepta lo mejor que tienes para ofrecerle: tú mismo. Se siente más lindo besar a alguien cuando ese alguien te besa también.

Hazte Espacio Para Ti

Cuando hablamos de nuestro propio volumen, imagino que todos hemos tenido la sensación de que este baile podría ser mucho más fácil si ocupáramos menos espacio – los giros, los *ochos*,³ podríamos maniobrar mejor. La verdad es que muchos, muchos de nosotros sí ocupamos demasiado espacio, y eso no tiene nada que ver con la última medialuna que te comiste desayunando en la Viruta⁴ anoche ni con el hecho de que algunos de nosotros tenemos más cadera que otros. Muchos de nosotros ocupamos más espacio de lo que nuestra forma natural requeriría debido a la mala postura.

Quién no habrá escuchado a un profesor decir, ¡No miren los pies! ¡Levanta la cabeza! Y, obedientes, levantamos la cabeza por un momentito antes de volver a la misma tendencia de fijarnos en todas las cosas maravillosas que hacemos con los pies. Pero un día, escuché a Olga Besio decir, “Si miras para abajo, le estás tomando el espacio al otro.” ¡Que obvio! Si mi cabeza no está en línea con mi columna vertebral y me estoy encorvando la espalda, estoy tomando el espacio de otro: el espacio de mi compañero.

Mariana Dragone dice que la razón por la cual nuestra cadera sale para afuera y la cabeza se adelanta es porque no le hacemos espacio suficiente en la alineación vertical de nuestra columna. Si estiro los talones hacia el piso y la parte superior de mi cabeza hacia el techo, elongando mi columna vertebral de arriba abajo (del coxis hasta la coronilla), mi cadera y mi cuello y todo lo demás de repente encuentra una manera de acomodarse. Pruébalo. Aun si estás sentado, puedes estirar sólo la columna vertebral. Notarás enseguida que tu postura mejora.

³ *ochos* – movimientos espirales que asemejan a la forma de un 8

⁴ Un salón y milonga en Buenos Aires donde se puede desayunar *medialunas* (facturas con esa forma) a las 4:30 los fines de semana.

Al poner el carrito en marcha, los melones se acomodan solos. Este dicho me hace acordar a una cadena de e-mail sobre la analogía de las pelotas de golf, arena, y café en un frasco. Básicamente es así: siempre hay espacio para meter las cosas de pequeña importancia una vez que arreglaste las cosas fundamentales. Si empiezas por meter la arena, no queda espacio para las pelotas de golf. Si me enfoco en mis prioridades – la salud, familia, amigos, carrera, etcétera – los detalles se van a acomodar solos. Cuando no estiro la columna vertebral, obligo a las partes de mi cuerpo a salir por cualquier lado. Cuando sí estiro mi columna y hago espacio suficiente para todo de mí, todas las partes tienen espacio para alinearse. Es que yo puedo interferir en que alguien se acerque a mí; yo puedo interponerme en el progreso de mis propios sueños. Haciendo espacio para mí, a su vez hago espacio para mi pareja.

Moviéndome a su Compás

Colgada de su cuello, sus manos en mi cadera, nos mecíamos de un lado a otro.⁵ Era obvio que el compás no era el mismo en sus oídos que en los míos.

Y en algún momento, decidí que si él se movía con un ritmo un poco distinto al que yo escuchaba, no me importaba tanto. Si podía lograr moverme a su ritmo, si podía respirar con él y armonizarme con él, estar con él era más importante que la lucha de quien tiene razón y quien no o de forzarnos a marchar a cualquier otro compás. A veces nos enredamos tanto en lo que “debería” ser, en seguir los esquemas de la sociedad, en nuestros planes, en lo que piensan los demás, que perdemos de vista la belleza de lo que hay. Olvidamos la importancia de realmente escucharnos uno al otro y empezamos a hablar “a” en vez de “con” nuestra pareja. El compás = lo que “debería” ser, y la sensación de nuestros cuerpos meciéndose de un lado al otro = lo que es.

Si no respeto a la persona con quien estoy bailando lo suficiente para priorizar sus necesidades antes que la música y el compás, ¿por qué estoy bailando con él, entonces? A veces lo único que importa es sentir dónde está tu compañero y hacerlo sentir donde estás tú. Muévanse como uno y encontrarán una manera de avanzar desde ahí, abrazando a la realidad de lo que aporta cada uno a la situación.

Así que cuando noto que me estoy confundiendo las prioridades y poniéndome nerviosa por respetar el tiempo de la música, me recuerdo que si no estoy conectada con mi compañero, estoy bailando sola, a mi compás o algún otro compás, pero sola.

⁵ Aunque no era tango, el trabajo de la conexión me dio otra mirada en este baile, también.

Extractos de *Cuando $1+1=1$: Aquella "Imposible" Conexión* por Gabriela Condrea

Lo estrecho entre mis brazos un poco más, y respiro para sincronizarme con él. Busco coincidir con las ondulaciones de su cuerpo, y bailamos al compás de nuestras almas.

Bailar como Agua

“Errores” son nada más que oportunidades inesperadas

Cuando le confesé a una amiga que debería dejar de elegir mal con respecto al amor, la respuesta que me esperaba era algo en la misma tónica que, Y sí, ya sos grande. Pero lo que me contestó fue, No es que cada relación tiene que terminar siendo un amor de toda la vida y si el caso no es así, no significa que fue una mala elección. Hay cosas que están para durar mucho tiempo y otras que no. Si algo no termina en el vivir felices para siempre como supuestamente debería ser, no significa que no era lo que necesitaba en aquel momento.

No existen elecciones equivocadas. Tomamos las decisiones que tomamos por lo que sentimos y lo que necesitamos. Es injusto juzgar después del momento, porque obviamente lo elegimos por una razón específica que en aquel momento y en aquel contexto parecía apropiado. Estamos acostumbrados a lo bueno y lo malo, blanco y negro, pero la vida no es siempre tan simple. Todo lo que podemos ofrecer es lo mejor que tenemos y nadie puede pretender más que esto de nosotros. El tango es una unión imperfecta compuesta de dos personas perfectamente imperfectas.

El concepto de “errores” implica que las cosas deberían ser de una forma que es distinta a como son...

Pintar sin Límites – Paint Outside the Lines

¿Qué es lo malo de pintar sin límites,
sin saber el tamaño del cuadro,
sin saber que herramientas vas a necesitar,
de irse sin planes,
de pintar fuera de las líneas?
Creatividad nace del no saber,
inteligencia de la necesidad.
¿Qué es lo malo de perderse
si es para encontrarse otra vez?

What's so bad about painting without limits,
without knowing the size of the picture,
without knowing what tools you'll need?
What's so bad about leaving without a plan,
about painting outside the lines?
Intelligence is born of the unknown;
creativity arises from necessity.
What is so bad about getting lost
so that you can find yourself again?

Un Punto de 50-50

Podemos llegar a un punto de 50-50,
en donde la conexión se siente tan fluida
que no importa quién marca qué
sino que nos movemos juntos.

Donde mi cuerpo
y su cuerpo son uno.
Donde, juntos,
somos una entidad.

En donde mis piernas son tuyas
y sus piernas son mías
y tenemos un pulso entre los dos,
y, si sea sólo por unos tres minutos,
nos olvidamos todo lo demás,
soltamos nuestras inhibiciones y el temor
de no saber quien es que manda,
respiramos juntos,
sentimos,
compartimos nuestras almas.

hombre moderno

Soy una mujer moderna, fuerte e independiente; necesito un fuerte hombre moderno.

¿Por qué “fuerte”? Porque en esta sociedad moderna en la cual las mujeres son iguales y los hombres están luchando para entender en dónde quedan parados, fuerza de carácter es lo que cuenta. Dejar que tu mujer brille no te quita nada – no te hace débil y sin duda no te hace menos hombre. El hombre moderno tiene suficiente confianza en sí mismo para no sentirse amenazado por el poder de los que lo rodean; puede reconocer y apreciar la belleza de una mujer fuerte sin sentirse inferior. Porque la unión de dos personas no es una ecuación matemática; el ente creado por dos personas no tiene límites. No hay ningún negativo. Las partes aportan una a la otra en vez de quitar. Ambos brillamos más cuando celebramos la luz del otro.

Tigresa

De vez en cuando te encuentras con alguien en la misma frecuencia. Los otros bailes son lindos, pero tú sabes a que me estoy refiriendo. Es como la diferencia entre una buena conversación y una conversación que te cautiva, que te hace perder la noción del tiempo. Es aquella conexión increíble, tan escasa que parece imposible. Y puede suceder en cualquier momento – te puede agarrar completamente por sorpresa. Alguien puede despertar algo en ti que ni siquiera tú sabías que tenías adentro. Y una vez que lo has degustado, quieres más. “Como el sexo,” dice Máximo del tango mientras estamos parados en la esquina de Corrientes y Lambaré, “no sabés qué te estás perdiendo hasta que lo tenés, pero una vez que lo tuviste, querés más y más.”

Cuando las energías se encuentran, a veces la combinación es explosiva. A veces, juntos, crean algo eléctrico. Fuego:

Mientras jugábamos con los pies,
movimientos resonando por nuestros cuerpos
y de vuelta al piso,
sentí la tigresa dentro de mí rugir.⁶

⁶ Mi estatus en Facebook el día después de un tal encuentro

Moverse por Moverse

A veces nos movemos sólo por el hecho de movernos,
porque no sabemos cómo vivir la quietud.
Seguimos corriendo de una cita a otra,
bailamos secuencia tras secuencia,
porque no sabemos cómo parar,
porque no sabemos cómo
simplemente ser.
Así que hacemos "cosas" para llenar el tiempo,
tiramos chistes para llenar el silencio,
decimos palabras vacías.

Pero cada movimiento se pone más hermoso
en el entusiasmo de su anticipación,
y cada pausa es una oportunidad
para celebrar estar bien acompañados.
Busca moverte porque lo sientes
y pausar cuando te parece,
no porque alguien te lo dijo,
pero porque sientes el impulso
de hacerlo.

Porque en el hacer sólo por el hecho de hacer,
renunciamos a la libertad de elegir;
nos volvemos prisioneros del reloj.
Porque la acción es un soltar
y las pausas son una oportunidad de reponer energía;
porque el movimiento aumenta en valor
al ser yuxtapuesto con la tranquilidad;
porque apreciamos las pausas
por el hecho de que son un contraste a la corrida,
por la oportunidad de respirar,
de poner los pies sobre la tierra,
de reencontrar la conexión con nuestra pareja,
de reencontrarnos con nosotros mismos.

Matrices del Chocolate

“Para alguien a quien no le gusta el chocolate, como yo,” dijo Rodolfo Dinzel, “es todo lo mismo.” Para un connoisseur del chocolate, hay infinitos tipos de chocolate; puede percibir las variaciones sutiles en cada barra de chocolate.

Así es con el tango, o cualquier disciplina en la cual te perfeccionas: al desarrollarte como un bailarín de tango te vuelves más perceptivo de los matices, de los pequeños detalles. “Cuando tienes hambre y muchas ganas de aprender,” dice Fernando Gordillo, “comes de todo. Con el tiempo vas aprendiendo a elegir.” Comienzas a distinguir entre lo que te gusta y lo que preferirías no repetir.

Empiezas a notar los sutiles cambios de peso y captas las diferencias en energía e ímpetu y calidades de movimiento. Cuanta más habilidad desarrollas en percartarte de estos detalles, más amplia será la gama de posibilidades del juego. El tango no es blanco y negro. Es un enchastre de grises, muchos, muchos tonos del gris.⁷

Cuidado con la dicotomía de blanco y negro. Nadie es simplemente bueno o malo. Definimos las cosas para simplificarlas, para no tener que involucrarnos con entender la complejidad de su esencia. Las empaquetamos en cajas para que sean más fáciles de encasillar. Si nos resistimos al ansia de etiquetar cuando encaramos lo indefinido, podemos apreciar la belleza de la complejidad de los muchos matices de cada persona que encontramos.

Las líneas derechitas nos aportan una sensación de tranquilidad, pero eso no significa que sea mejor ver el mundo como bloques homogéneos y círculos perfectos en lugar de los rasgos de sus formas irregulares y desiguales.

⁷ Inspirado por Débora Chiodi: “enchastre de colores”

Extractos de *Cuando $1+1=1$: Aquella "Imposible" Conexión* por Gabriela Condrea

Es difícil enseñar lo gris y difícil captar lo gris, así que muchos recurren al blanco y negro. Extremos y absolutos son más fáciles de manejar. Pero lo fácil no siempre es mejor. La vida se trata de lo gris. La vida es muchos matices de chocolate.

Soy porque elijo

Desde dónde vivir hasta qué cenar, hasta si deberías quedarte otro día más por el simple hecho de que lo estés pasando tan lindo, aun si ya tienes el pasaje para partir. No puedes hacer todo, porque todo no se puede. Tienes que elegir.

Rodolfo Dinzel dice que un maestro, tal como un doctor, debe tener en cuenta que no puede darle al alumno un frasco entero de pastillas – tomá esto. Tiene que saber recetarle la dosis justa.

También dice que cuando estaba estudiando en la universidad se dio cuenta que siempre salía con la mitad de lo que había dicho el profesor – asegúrate de que salgas con la mitad que te sirve más a ti. “No hay que confiar completamente en ninguna persona,” Rodolfo me dijo un día; siempre hay que tener una puerta de atrás, una ruta de escape secreta. Es así. Si encontramos a alguien que nos parece una autoridad en algo, un genio, un ídolo, un maestro, es fácil empezar a tomar todo lo que dice como verdad absoluta. Pero la opción de decir “no” le da valor a tus síes. Cuando dejamos de elegir, cuando olvidamos que la verdad es relativa y terminamos de pensar por nosotros mismos, dejamos de aprender, dejamos de formar parte del proceso, dejamos de ser presentes.

Como decía mi papá, Arcady Condrea, tú y nadie más que tú eres responsable por las decisiones que tomas y tú serás él que deberá enfrentarse a sus consecuencias. Pide consejos, pero después elige para ti y elige con prudencia. Inteligencia es saber elegir.



Gabriela Condrea, nacida en Chişinău, Moldova y criada en Seattle, Washington, es oradora, maestra (tango, letras, idiomas), escritora (libros: *When 1+1=1*, *Cuando 1+1=1*, blog: *Invisible-Ties (Lazos Invisibles)*) y alumna

de la vida y alumna de la vida. En mayo del 2010 empezó a compartir su pasión por el tango, dando talleres y clases regulares. Desde ahí, nació este libro y las aventuras para difundirlo por Europa (2011), los Estados Unidos y Canadá (2012) y de vuelta a Buenos Aires (2013). Su meta es explorar la conexión en todas las capas de la vida y conectar gente a través del tango, la improvisación y el arte de jugar con palabras.

Por más información sobre Gabriela Condrea, su escritura, enseñanza y otros proyectos, visita...

www.GabrielaCondrea.com

facebook: **Tango is About the Connection**

& When 1+1=1 by Gabriela Condrea

Cuando 1+1=1 por Gabriela Condrea

blog: **Invisible-Ties.blogspot.com**

email: **info@gabrielacondrea.com**